Lee detenidamente y verás que hay palabras que están mal escritas.
Escríbelas correctamente en el mismo orden en el que aparecen.



De este mar tepestuoso,
fúgida estrela,
cada ve que Te miro,
eres más bella.
Cada vez que Te miro,
eres más bella.

Guíame al pueto, salvo y feli,
¡Virgen Santísima, ruega por mí!
¡Virgen Santísima, ruega por mí!

En las oras de la lucha,
sé mi consuelo,
y al dejar esta vida,
llévame al sielo.
Y al dejar seta vida,
lévame al cielo.
